

Tumbas

Saúl Piemontesi

Tumbas

Saúl Piemontesi

Capítulo 1

Sentado entre las tumbas con la cabeza gacha y abrazando sus rodillas bajo una noche lluviosa y helada. Así estaba Don Julio Gaspar Carroso Bardó cuando llegaron los cuidadores con palas y linternas y comenzaron a cavar a su lado. Don Julio apenas levantó la mirada y comenzó a llorar mucho y en silencio pero nadie lo supo, porque llovía.

“El tuerto” Mancuso no había tenido un buen día y mientras cavaba, insultaba por lo bajo. ¿Cómo podía ser que a esa hora de la noche, con esa lluvia molesta y ese frío espantoso tuviera que estar trabajando?

Lucas Páramo había tenido un día incluso peor que el de su compañero pero como era mucho más joven aun guardaba un poco del buen humor y la esperanza de los inocentes. Era una sola tumba, nomás, qué tanto lío.

La lluvia amainó, los truenos cesaron, las nubes se fueron y hubo viento. Luego el viento cesó, las nubes volvieron, los truenos resonaron y empezó a llover más fuerte que antes.

Mancuso, dentro del pozo, clavó la pala en algo duro y levantó un hueso con la mano. *Perfecto*, pensó. *Lo que faltaba*. Luego miró alrededor y vio que la tumba ya era bastante profunda.

-Bah, suficiente. Salgamos antes que el agua desarme todo.

Don Julio seguía en la misma posición y ahora temblaba.

-Vamos, viejo. Adentro-dijo El Tuerto.

-No, no quiero. No me toca.

-Dale, viejo. No me hagas renegar. Metete que está frío.

-No quiero. Yo no me voy.

Mancuso bufó, se pasó las manos por la cara y miró al muchacho.

-A ver, Lucas, el viejo no quiere entrar. Matalo así me voy a mi casa.

-¿Cómo, señor?

-¿Estás sordo, pendejo? Pegale un palazo así nos vamos. Todavía tenemos que llenar el pozo.

Don Julio se sobresaltó.

-¡Escúcheme, señor...

-¡Silencio! – dijo el mayor – Usted no tiene nada que ver con esto.

-¿Cómo que no?- respondió el anciano- ¡Si es MI vida!

-No es su vida, es su muerte. No moleste, ¿Quiere?-Se volvió hacia Lucas-Dale, pendejo, movete.

-No puedo, señor. Me da pena el hombre.

-¡Ah, bueno! ¿Todo el mundo en mi contra, hoy? Parece que voy a tener que hacer todo yo, como siempre.

Cuatro horas más estuvo esa noche El Tuerto Mancuso bajo la lluvia helada hasta terminar el trabajo. Cavar una tumba sin ayuda y después rellenar dos lleva mucho tiempo. Y con el agua que desarma todo, mucho más.